



HORARIOS

MISAS

Parroquia Nuestra Señora de la Moraleja (Nardo 44)

Diariamente: de Lunes a Viernes -días laborables-:

Mañana: 7.30, 11 y 13 horas

Tarde: 19 horas

Sábados:

Mañana: 11 y 13.35 horas.

Tarde: 19 horas

Domingos y Festivos:

Mañana: 11, 12.15 y 13.30 horas.

Tarde: 19 y 20 horas.

Iglesia de las Esclavas (Conde de los Gaitanes 23)

Todos los días (de lunes a domingo) habrá

Misa de 8.30 de la mañana en esta Capilla.

Ermita de Nuestra Señora de la Paz (Begonia 277)

Domingos y festivos:

A las 13 horas del mediodía

Despacho parroquial

(Se atenderá siempre en el despacho de la C/ Nardo 44, aunque las celebraciones sean en la Iglesia de las Esclavas, o en la Ermita de la Paz).

91 662 62 24 / Solo urgencias: 689 207 256

Diariamente (de lunes a viernes):

Por la tarde: de 17.15 a 18.45

Martes, jueves y sábados:

Por la mañana: de 10 a 11.45

(El despacho de la Ermita de la Paz en la parroquia)

Despacho de Cáritas

Lunes, Martes y Miércoles:

De 10 a 13 de la mañana. Tlfno. 91 662 05 71

Bolsa de Trabajo:

Miércoles de 10 a 11.30. Tlf: 616484039 / 639351735

Centro Orientación Familiar (COF)

Martes y Jueves: De 10 a 13 y de 17.30 a 20.

Tlf. 654844432 (e-mail: info@cofjpii.es)

Horario de Confesiones

Diariamente (de lunes a viernes):

- De 10.45 a 11.30 y De 18.30 a 19.45

Sábados:

- De 10.45 a 11.45, y de 13.30 a 14.10

- De 18.30 a 19.45 por la tarde.

Domingos:

- De 10.45 a 14.15 mañana y de 18.30 a 20.45 tarde.

Todos los horarios podrán prolongarse si es necesario

También habrá confesión siempre que se solicite

SUFRIR POR DIOS

A veces ante determinada enfermedad o sufrimiento nos preguntamos el por qué. Santa Teresa del Niño Jesús decía: «Mucho te ama Jesús cuando te envía tales pruebas

A quien ama más, da más pruebas, y a quien ama menos, le da menos».

¿A quién ha amado y ama más Dios Padre? Parece claro que a su Hijo Jesucristo.

Pues permitió que sufriera los mayores dolores que persona humana pueda padecer nunca. Cristo fue «varón de dolores».

Y lo fue para que el sufrimiento se convirtiera en redentor.

Para que el dolor adquiriera ese sentido que no encontramos a veces: para ofrecerlo por amor.

¿Qué seguía diciendo Santa Teresa del Niño Jesús sobre este tema?

«Con el dolor se salvan muchas almas. Se salvan más almas con el dolor que con los más brillantes sermones»...

«Mientras más intenso es el dolor y menos se muestra a los ojos de las criaturas, tanto más os hace sonreír, oh Dios mío».

«Los sufrimientos nos vuelven más buenos e indulgentes con los demás, porque el sufrimiento nos acerca más a Dios».

Una de las ventajas del sufrimiento con amor es que madura a la persona y la capacita para comprender a los demás. El sufrimiento es, de hecho, el gran altavoz del que se suele servir Dios para dejarse sentir como Padre.

«Al enfrentarme con la perfección he visto que para llegar a ser santo era necesario sufrir mucho».

Tanto en salud como en enfermedad esta es la voluntad de Dios: nuestra santificación.

NUESTRA SEÑORA DE LA MORALEJA



INFORMACIÓN

ENERO 2014
SEGUNDA
QUINCENA

www.archimadrid.es/nsmoraleja

e-mail:

nsmoraleja@gmail.com

nº 196

C/ Nardo 44, 28109, Alcobendas (Madrid) Tlfno: 91 662 62 24

Tfno urgencia: 689 207 256 www.archimadrid.es/nsmoraleja

CARTA DEL PÁRROCO

Cuántos ruidos y cuantas palabras vanas llenan nuestro vivir cotidiano. Para un hijo de Dios saber acoger el silencio es fundamental. El silencio nos ayuda a encontrar a Dios, porque Dios no es ruidoso, Dios no se deja llevar por el estrépito, nos habla en voz baja. Tenemos que hacer ese silencio interior para escucharlo. Te recuerdo unas palabras del Papa sobre este tema en una homilía en Santa Marta: *La Madre de Jesús ha sido el icono perfecto del silencio. Desde el anuncio de su excepcional maternidad hasta el Calvario. Pienso, en cuántas veces se ha callado y cuántas veces no ha dicho lo que sentía para preservar el misterio de la relación con su Hijo, hasta el silencio más crudo, a los pies de la Cruz: El Evangelio no nos dice nada: si ha dicho una palabra o no... Era silenciosa, pero dentro de su corazón, ¡cuántas cosas le decía al Señor! 'Tú, ese día - esto y aquello que hemos leído - me has dicho que sería grande; tú me has dicho que le darías el Trono de David, su padre, que reinaría para siempre y ahora ¡lo veo ahí en la Cruz!'. ¡La Virgen era humana! Y tal vez él tenía el deseo de decir: 'Mentiras! ¡He sido engañada!': Juan Pablo*

II decía esto, al hablar de la Virgen en ese momento. Pero Ella, con el silencio, ha cubierto el misterio que no entendía y con este silencio ha dejado que este misterio pudiera crecer y florecer en la esperanza. El silencio es el que custodia el misterio, por lo cual el misterio de nuestra relación con Dios, de nuestro camino, de nuestra salvación no puede ser aireado, publicitado. Que el Señor nos de a todos la gracia de amar el silencio, de buscarlo y tener un corazón custodiado por la nube del silencio.



LOS SANTOS DE CADA DÍA

16 de enero. Jueves de la Primera Semana del Tiempo ordinario. San Marcelo I, papa (+ 308), San Fulgencio, doctor de la Iglesia y San Julio.

17 de enero. Viernes de la Primera Semana del Tiempo ordinario. San Antonio Abad, eremita (c.a. 251-356).

18 de enero. Sábado de la Primera Semana del Tiempo ordinario. Santa Prisca (s. I), Santa Margarita, virgen, San Jaime. Comienza el Octavario de Oración por la unidad de los cristianos.

19 de enero. Domingo de la Segunda Semana del Tiempo ordinario. San Canuto, patrón de Dinamarca (+ c.a. 1040-1087), San Mario.

20 de enero. Lunes de la Segunda Semana del Tiempo ordinario. San Fructuoso, obispo de Tarragona y mártir (+ 259),

Santos Eulogio, Augurio, Fabián y Sebastián, mártires.

21 de enero. Martes de la Segunda Semana del Tiempo ordinario. Santa Inés, virgen y mártir (+ 304), Nuestra Señora de Altgracia.

22 de enero. Miércoles de la Segunda semana del Tiempo ordinario. San Vicente, diácono y mártir (+ 304).

23 de enero. Jueves de la Segunda semana del Tiempo ordinario. San Ildefonso arzobispo de Toledo (607-667).

24 de enero. Viernes de la Segunda Semana del Tiempo Ordinario. San Francisco de Sales,

obispo y doctor de la Iglesia, patrón de los periodistas (1566-1622). En Alcobendas celebramos a la Patrona, la Virgen de la Paz.

25 de enero. Sábado de la Segunda Semana del Tiempo ordinario. La conversión de San Pablo. Termina el Octavario por la Unidad de los Cristianos.

26 de enero. Domingo de la Tercera Semana del Tiempo ordinario. Santos Timoteo y Tito, obispos y discípulos de San Pablo (s. I).

27 de enero. Lunes de la Tercera Semana del Tiempo ordinario. Santa Ángela de Mérci, virgen y fundadora (1474-1540).

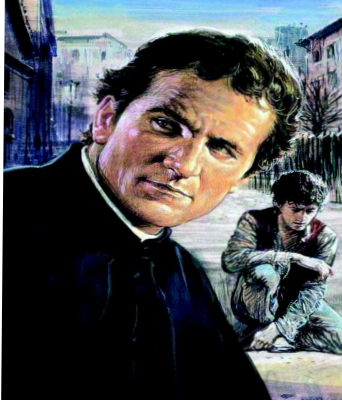
28 de enero. Martes de la Tercera Semana del Tiempo ordinario. Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor de la

Iglesia, patrón de los Estudios católicos (c. a. 1225-1274).

29 de enero. Miércoles de la Tercera Semana del Tiempo ordinario. San Juan el Hospitalario, confesor, San Nicolás, obispo.

30 de enero. Jueves de la Tercera Semana del Tiempo Ordinario. San Lesmes, abad, patrón de Burgos (1035-1097), Santa Martina

31 de enero. Viernes de la Tercera Semana del Tiempo ordinario. San Juan Bosco, presbítero, fundador de los salesianos (1815-1888).



CURSILLOS PREMATRIMONIALES INTENSIVOS

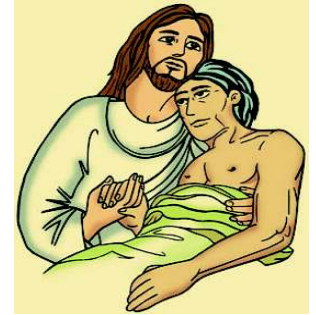
Como ya va siendo habitual, a finales de este mes ofrecemos a los novios que van a casarse a lo largo de este año un Curso Prematrimonial Intensivo, de fin de semana.



Será los días **18 sábado y 19 domingo**. El horario será el siguiente: sábado 18: de 10 a 13.30. Por la tarde: de 17 a 19.30 horas. Y el domingo, 19: de 11 a 13.15. Habrá, naturalmente descansos entre las distintas sesiones. Al final del Cursillo se darán los diplomas. Los Cursos, como siempre, serán presenciales: hay que venir a todas las sesiones. Todos los interesados pueden ponerse en contacto con nosotros para hacer la inscripción en él. Para ello se puede llamar al tño. de la parroquia 916626224 y dar los datos.

MISA POR LOS ENFERMOS Y HERIDOS EN EL CORAZÓN O EL ALMA

¡Cuánta gente herida hay! Hay mucho sufrimiento, no solo debido a una enfermedad concreta del cuerpo, que puede ser grave, sino también disgustos, sinsabores, recuerdos que duelen, golpes que da la vida y que no terminan de asimilarse, faltas de afecto... Y es muy frecuente que se busque un consuelo, una solución que se siente lejana, o que no termina de llegar. Muchas veces se pide a los sacerdotes que rece por ello. Porque hay muchas heridas que curar: heridas del cuerpo, heridas del corazón y heridas del alma. Efectivamente, se hace necesario orar explícitamente para pedir al Señor que sane todas esas heridas, que ponga su bálsamo para que cicatricen y seamos capaces de caminar aliviados y con esperanza. Vamos a tener, por tanto una misa especial por los enfermos, o por los tocados en cualquiera de estas heridas. Va a ser una misa especial el próximo miércoles 22 de Enero. Será la Misa de 19 de la tarde. Después de ella haremos una oración especial por todos, con Exposición del Santísimo.



LAS SIETE OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

El Catecismo de la Iglesia Católica nos habla de cómo concretar la ayuda a los demás. Y habla en su n. 2447 de las obras de misericordia tanto corporales como espirituales. Vamos a ver aquí las siete obras de misericordia espirituales:

1. Enseñar al que no sabe. Nadie nace enseñado, no todos sabemos todo. Por eso es importante, sí, que cooperemos con nuestros hermanos en tantas cosas, pero es esencial no guardarse lo que uno sabe, sino enseñar a realizar a los otros aquello que no saben y nosotros sí..

2. Dar buen consejo al que lo necesita. Muchas personas se encuentran en encrucijadas, ante problemas que no saben cómo solucionar. Es fundamental que si tenemos una respuesta, si tenemos experiencia en esas cuestiones le ayudemos a hacer frente a esa dificultad..

3. Corregir al que se equivoca. Muchas veces nos enfadamos o nos reímos cuando vemos que alguien se equivoca. Pero nadie es perfecto. Cuánto ayuda decir con delicadeza las cosas que no están bien para que puedan cambiar a mejor, crecer y madurar en tantas cuestiones.

4. Perdonar al que nos ofende. Es habitual, desgraciadamente, recibir ofensas o, sencillamente, sentirse ofendido por tantas cosas... Y, sin embargo, esa actitud de saber perdonar no solo ayuda a los demás, sino que a nosotros mismos nos ayuda a liberar nuestro corazón.

5. Consolar al triste. Todos necesitamos, consuelo, esa palabra de aliento ante la tribulación. Que seamos consoladores de los demás, porque alentar ante la tribulación es sembrar esperanza, esa esperanza que otorga Dios a través del Espíritu Santo.

6. Sufrir con paciencia los defectos del prójimo. ¡Que fácil es ver la paja en el ojo del prójimo y no ver la viga en el nuestro! Ser capaces de pasar por alto los defectos de nuestro hermano, nos ayuda a ser generosos y pacientes para que también sepamos reconocer mejor nuestros propios defectos.

7. Rogar a Dios por los vivos y los difuntos. Pedir por los demás nos hace tener el corazón cada vez más grande. Es un dulce deber de fraternidad, porque somos hijos de Dios, y hermanos entre nosotros, han de interesarnos los que están cerca. el Señor nos pide que oremos por quienes nos rodean y por los que ya nos han dejado, porque han muerto.

